

Asociación de vecinos "La Alegría"

Contenido:

La Fuente. Cien años de historia	1
Club deportivo el árbol	2
La Fuente "Desde el Palomar"	3
Para mayores de 30 años..... con niños y sin niños	4



ALCONADILLA (SEGOVIA)

LA FUENTE. CIEN AÑOS DE HISTORIA

Corría el año 1905. En el mundo tenían lugar una serie de acontecimientos que iban tramando el curso de la historia. Si nos vamos a Francia, veremos que muere Julio Verne. En Alemania se daban al estudio y a la investigación: Einstein con su "Teoría de la relatividad" aportaba nueva luz a la física, también a un médico compatriota se le concedía el Nóbel de la medicina por aislar el bacilo de la tuberculosis, que se había cobrado tantas vidas. Pero regresemos a España.

Reinaba el rey Alfonso XIII. Se conmemora el tercer centenario de la publicación del Quijote, y otra serie de acontecimientos que sería largo de enumerar. ¿Y en Alconadilla? ¿Qué ocurría ese año?. Aunque no venga recogido en los libros, se produjo un hecho que supuso para sus habitantes un gran avance en los quehaceres diarios. Su alcalde, el tío Pablo (mi abuelo materno), hombre emprendedor y con unas inquietudes nada propias de la época, consigue llevar a cabo un proyecto que durante mucho tiempo le traía de cabeza, traer el agua al pueblo desde un manantial aledaño, por medio de una cañería formada por tubos de barro cocido. Ahí estaba el progreso y el empuje de un hombre. El agua casi al alcance de la mano, bastaban unos pasos para acercarse y traerla a casa. Ya no era necesario tener que cargar con los cántaros hasta la fuente vieja muy de mañana o cuando caía la tarde.



Da vértigo mirar atrás, contemplar en una fuente un centenar de años, con tanta vida gastada, día tras día, semanas, meses, años, siglos... Un siglo ya desde aquel 1905, contemplando el rumor claro del agua riendo en los caños, generación tras generación, aplacando sed a personas y animales, convidando a los niños a salpicarse de agua en las tardes calurosas de verano. Cuánta ropa se blanqueó a su amparo hasta que se tuvo el agua en las casas. Hoy afortunadamente el suministro que nos proporciona la fuente es mínimo, pero se ha convertido en el símbolo de nuestra

Asociación de vecinos "La Alegría," se puede decir que es la seña de identidad de nuestro pueblo.

Quisiera antes de terminar, rendir un emocionado homenaje a mi abuelo Pablo (a quien no tuve la suerte de conocer) y a todas aquellas gentes que con su esfuerzo y entusiasmo, nos han dejado como legado una fuente de la que hoy todos nos sentimos orgullosos.

Elma Águeda

CLUB DEPORTIVO EL ARBOL

Como no, un año más se ha celebrado la tan esperada Carrera del Árbol, el anterior 5 de junio de 2005, ya en su XX edición.

Al igual que en años anteriores, el fin de la carrera es celebrar un gran fiesta en el distrito de Vallecas y alrededores, aunque hace ya tiempo que vienen participantes de diferentes puntos de la Comunidad de Madrid (Navacerrada, Alcobendas, Rivas Vaciamadrid, etc...), repartiendo como en anteriores ediciones una gran cantidad de árboles, este año alrededor de 2500 unidades.

Lo que pretende la carrera, en la cual cabe destacar su no competitividad, es que cada participante pase un día agradable cerca de familiares, amigos, etc..., incluso hay gente que solo ve de carrera en carrera.



Desde sus comienzos se celebra el primer domingo de junio, en unión con el día 5 de junio (Día Mundial del Medio Ambiente), relacionando de este manera deporte y ecología.

De nuevo la carrera ha colaborado haciendo una aportación económica con un proyecto de cooperación en Manchay (Perú) y va a donar la cifra de 1000 € mediante un sorteo para llevar a cabo un proyecto medioambiental.

También hacemos especial mención a la III Marcha por la Salud, la cual va dirigida a personas que no se sienten preparadas para correr los 4 km. de la Carrera del Árbol.

Todos los años os hemos sorprendido con alguna novedad. Entre las de este año cabe destacar:

- Sorteos entre los participantes de La Carrera del Árbol y La Marcha por la Salud, cada dorsal llevaba un número.
- Se ha creado el "Club Deportivo El Árbol".

Desde la organización, se ha pensado que habrá gente dispuesta a colaborar o que ha intentado y le ha resultado difícil ponerse en contacto con algún miembro de la organización. Para los que se pregunten cual son los medios de colaboración posibles, pueden ser de los siguientes:

- * Diferentes regalos (llaveros, bolígrafos, juguetes, etc...)
- * Sufragando el coste de los dorsales, revista, posters, etc...
- * Publicando un anuncio en la revista.
- * Colaborando con la organización.

Para ello ponemos a disposición de todos los participantes, amigos, familiares, etc... el siguiente e-mail y pagina web:

clubdeportivoelarb@wanadoo.es
www.clubdeportivoelarb.org

Sin más por el momento, nos despedimos guardando hasta el día 4 de junio del 2006, las sorpresas que tenemos pendientes.

Alberto Iglesias

LA FUENTE "Desde el Palomar"

No es difícil imaginarse al tío Pascual en un día cualquiera de los primeros años del siglo XX, aquí, donde estoy yo en estos momentos, en el palomar de su padre. Posiblemente observara a otros chicos como él, que iban andando o corriendo a llenar el botijo de agua a la Fuentevieja, o a otra persona mayor trayendo, con el soporte de un cuadrante de madera, dos baldes de agua hasta los bordes. Las fuentes estaban muy arregladas, los chicos introducían el botijo hasta que dejaba de hacer burbujas. Eran de admirable contemplación las fuentecillas de más arriba, las de los puchere-

Apuntes desde el palomar 8



A principios del siglo XX, en una histórica sesión del Pleno Municipal, cuando Alconadilla tenía independencia municipal y podía tomar decisiones, se aprobó el proyecto de construir una fuente en el pueblo y alimentar a dicha fuente con el agua de los manantiales de la Fuentevieja. El proyecto se aprobó y en el año 1905, siendo alcalde de Alconadilla el abuelo Pablo, se inauguró la fuente que actualmente tenemos y disfrutamos. Puede que a primera vista nos parezca un proyecto fácil, pero el trayecto del encaño

a través de las tierras, por aquel entonces, nos debe hacer suponer, si reflexionamos un poco, que no fue empresa baladí, seguro que tuvieron que emplear varios días de "regueras" hasta finalizar con éxito el proyecto.

Y aquí tenemos ahora - y quiera Dios que sea para siempre -, nuestra entrañable fuente, el emblema de Alconadilla, la fuente, de cuya agua tanta sed hemos saciado, la fuente que deja caer sus dos caños, con su son rumoroso y constante, sobre la enorme taza de piedra labrada por nuestros antepasados. Con la fuente se acondicionó el lavadero, con el fin de que las mujeres no tuvieran que desplazarse a los ríos a lavar la ropa. Y no sólo nosotros, toda la ganadería del pueblo, quién no recuerda a los machos acercarse con avidez al pilón y meter sus belfos, sudorosos de tanto acarrear y sembrar...

Debemos cuidar el agua de la fuente de nuestro pueblo, es nuestro manantial. Y este año tan especial debemos recordar con cariño y agradecimiento a nuestros antepasados que nos trajeron el agua de la Fuentevieja con tanto esfuerzo, hace ahora 100 años



EL VITOR

Para mayores de 30 años.... con niños y sin niños.

Mirando atrás es difícil creer que estemos vivos:

Nosotros viajábamos en coches sin cinturones de seguridad y sin air-bag, hacíamos viajes de 10-12h con cinco personas en un 600 y no sufríamos el síndrome de la clase turista.

No tuvimos puertas, armarios o frascos de medicinas con tapa a prueba de niños. Y no nos envenenamos!!

Andábamos en bicicleta sin casco, y casi siempre no eran de nuestra altura, o dábamos con las rodillas en el manillar o ni llegábamos al suelo con los pies.

Los columpios eran de metal (no veas como se te quedaba el culo, después de bajar por el tobogán, en pleno agosto.... "chamuscao"), y si te caías al suelo no rebotabas, porque el suelo de los columpios era duro durísimo. Y seguimos vivos!!!!

Pasábamos horas construyendo nuestros carros de rodamientos para bajar por las cuestas y sólo entonces descubríamos que nos habíamos olvidado de los frenos. Después de chocar con algún árbol, aprendimos a resolver el problema.

Salíamos de casa por la mañana, jugábamos todo el día, y solo volvíamos cuando se encendían las luces de la calle. Nadie podía localizarnos. No había móviles.

Nos rompíamos los huesos y los dientes y no había ninguna ley para castigar a los culpables. Nos abríamos la cabeza jugando a guerra de piedras y no pasaba nada, eran cosa de niños y se curaban con Mercromina y unos puntos. Nadie a quién culpar, sólo a nosotros mismos.



Comíamos dulces y bebíamos refrescos, pero no éramos obesos. Si acaso alguno era gordo y punto. Compartimos botellas de refrescos y nadie se contagio de nada. Solo nos contagiábamos los piojos en el cole. Cosa que nuestras madres arreglaban lavándonos la cabeza con vinagre caliente.

No tuvimos Playstations, Nintendo 64, vídeo juegos, 99 canales de televisión, películas en vídeo, sonido surround, móviles, computadoras ni Internet. Nosotros tuvimos amigos. Quedábamos con ellos y salíamos al parque a pegarnos con los chicos/as y casi siempre volver a casa llorando, pero era divertido, o ni siquiera quedábamos, salíamos a la calle y allí nos encontrábamos. Y jugábamos a las chapas, al peón, a las bolas, a la lima, al rescate, polis y cacos, a los globos de agua..., en fin tecnología punta.

Hicimos juegos con palos y balones de fútbol improvisados, y comimos pipas y, aunque nos dijeron que pasaría, nunca nos crecieron en la tripa ni tuvieron que operarnos para sacarlas. Bebíamos agua directamente del grifo, sin embotellar y algunos incluso chupaban el grifo. Íbamos a cazar lagartijas...! Cómo seguimos vivos!!

Tú eres uno de ellos. ¡Enhorabuena! Pasa esto a otros que tuvieron la suerte de crecer como niños. Y en su momento no tuvieron ninguna preocupación en la cabeza y todo era bueno.

Luis Lorenzo